Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

14 DE MADZO DE 2021

DOMINGO 4º DE CUARESMA. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Cuando nos estamos acercando a la Pascua, este domingo cuarto de cuaresma nos ofrece la oportunidad de hacer de nuestra celebración una verdadera Acción de Gracias (Eucaristía), que en la historia de Israel y en la elevación del Hijo de Dios en la cruz, nos muestra todo su amor al hombre.

Por muy fuerte que sea la tentación de caer en la inercia de la rutina, en ningún momento podemos olvidar que nos reunimos aquí para celebrar la muerte del

Señor Jesús, en clave de una cena, la Cena Pascual, que celebró con sus amigos la víspera de su pasión.

Aquí nos ha reunido, pues, no el cumplimiento de una ley, sino el gozo de sabernos amados de Dios hasta el extremo.

No venimos para devolverle nada a Dios, sino para empaparnos de ese amor, dejarnos llevar por Él y reorientar nuestra vida, haciéndola, en todo, conforme a nuestra voluntad.

¡Bienvenidos todos!

Presidente/a: *Dios nos ha perdonado para que nunca más dudemos de su amor y misericordia infinitas. Acudimos ahora a Él, arrepentidos, pero nunca atemorizados y ponemos nuestros pecados en sus manos, para que Él los transforme en gracia. Desde esa confianza, le pedimos ahora perdón:*

➤ Tú, que ves el corazón de las personas y no te fijas en apariencias, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que has venido para ser la luz que ilumina a todos *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos das fuerza a la hora de afrontar las dificultades que nos plantea el trabajo por el Reino *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestras pecados y nos conduzca, por el camino del evangelio, a la vida eterna* **Todos:** Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa). Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I, B, (En los nuevos leccionarios es el I, B, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

En este cuarto domingo del itinerario cuaresmal, Jesús nos invita a una conversación íntima con él, como hizo con

Nicodemo. En ese encuentro nos hará partícipes del misterio de la cruz exaltada, fuente de vida inagotable, para cuantos

creen en él. *Venid a mí todos los sedientos*, decía.

Abrazado a su cruz y levantado en alto, se constituye en Señor y dador de vida, vencedor del príncipe de la muerte. Esa vida es el amor y él nos dice cómo se ama, entregando la vida, para que todos tengamos vida eterna. Así, se constituye en estímulo y meta, para que todo aquel que quiera alcanzar la plenitud de vida, amando de esta manera.

Hay que mirar a la cruz. Un nuevo tipo de persona está naciendo:

- ✓ Una persona, el hombre viejo, queda hecho cenizas que provienen de las fuerzas del mal: injusticias, mentiras, dominaciones, explotaciones, violencias, dolor, muerte... Todas han sido clavadas en la cruz.

- ✓ Una persona, el hombre nuevo, surge de esas cenizas por la acción de Dios. Es el fruto de la fuerza liberadora y sanadora del amor hasta la muerte. Ésta nace de la cruz.

Miremos fijos y sin titubear a esa cruz y bebamos de ella: nos sabe a solidaridad, a fraternidad, a abnegación, a servicio desinteresado, a entrega... Es un manantial de vida, capaz de cambiar el mundo. Sólo el amor lo cambiará.

Cristo, elevado en la cruz, nos libera de la fuerza del mal. La cruz es expresión total de gratuidad y don de Dios. Una tal fuerza liberadora, sólo puede venir de Dios. Pero además, tomar conciencia de esto también es gracia de Dios y por tanto sólo nos queda abrirnos a ella, pedirla. La cruz es para unos locura, para otros escándalo, pero para aquellos a quienes Dios se lo hace ver es fuerza liberadora imparable. (ICo 1,18.23).

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentemos nuestras oraciones al Padre con la certeza de que nos escucha y acompaña nuestra vida de creyentes. Digamos:* **¡Padre, escúchanos!**

Monitor o presidente/a:

1. Por la Iglesia, comunidad de creyentes en medio del mundo; que sepa pronunciar sin miedo su palabra luminosa, cercana, sencilla, invitando a la fe. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por todos los que desempeñan su vocación específica de servicio a la Iglesia; para que no les mueva nada fuera del amor a las personas y del anuncio de Jesús. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los que viven momentos de confusión y de precariedad; que no se desesperen, sino que dejen que Dios entre en su vida Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos aquellos de quienes nadie se acuerda. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por nuestra parroquia que se prepara para la celebración de la muerte y resurrección de Jesús, para que seamos testigos de vida y esperanza. Oremos:

Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Escucha nuestra oración Señor, transforma nuestro corazón, y ayúdanos a comprometernos contigo y con tu Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.*

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p style="color: red;"><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p style="color: red;">Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en.....(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice: Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA